

I honestly can't remember what
celebrated this desire. All I know is I've
admired shadowbrokers for as long as
I can remember.

Was it a certain anime? Or was it a manga — or a novel?
Eh, I guess it doesn't matter. I was
all in for anything that featured a mustermind.

Daisuke Aizawa

Illustration by
Touzai

03

THE
Eminence
IN
Shadow

The Eminence Is Shadow

V3Co

Prologo: ¡Nos dirigimos a la Ciudad sin ley durante las vacaciones de otoño!

Mi hermana Claire ganó el Festival Bushin.

La aparición repentina de Rose me dejó un poco perplejo, pero por suerte, pude improvisar un clímax satisfactorio para mi actuación.

Casi me robó el espectáculo, pero en un instante de brillantez, pensé: «Espera, ¿puedo lograrlo?» y se lo quité justo delante de sus narices.

Y lo hice perfecto.

El mundo está en constante cambio, y todos tenemos nuestras propias motivaciones en la vida. Ninguna actuación sale exactamente según el guion. Así que necesito mantener la mente flexible para manejar cualquier situación que el universo me presente con un poco de improvisación.



En fin, una vez que terminó el Festival Bushin, todo volvió a la normalidad.

Bueno, al parecer el Reino de Oriana es un desastre ahora mismo, pero yo soy una aristócrata normal y corriente, así que eso no me afecta al empezar el segundo semestre. Aun así, se dice que el Reino de Oriana se ha dividido en la facción de algo y la otra facción de algo y están empezando a pelearse. Todos dicen que probablemente estalle una guerra civil antes de que acabe el año. ¡Si de verdad empiezan una guerra civil, tengo que participar! ¡Suena genial!

En cuanto a la escuela, poco ha cambiado a pesar de la ausencia de Rose. Odio decirlo, pero así son las cosas.

Todos a mi alrededor han estado diciendo cosas desagradables sobre ella —que actuó en un ataque de celos o

que hubo algún tipo de disputa por la sucesión—, pero nadie sabe realmente qué pasó. Estoy de su lado, sean cuales sean sus razones, así que espero que esté bien donde sea que esté.

Supuestamente, Claire tiene la agenda llena desde su victoria. Entre todos los discursos que ha tenido que dar y las fiestas que la solicitan, es como una auténtica celebridad. Todo eso se calmó un poco cuando empezaron las vacaciones de otoño, y ahora está de vuelta en la academia.

Supongo que por eso lo llaman "quince minutos de fama".

Por desgracia, ahora que está libre, me ha estado pisando los talones, y me he visto obligado, a regañadientes, a organizarle una cena de celebración.

Eso nos lleva al presente, donde ella y yo estamos disfrutando de una comida en uno de los restaurantes de Mitsugoshi.

Estoy bastante segura de que pedí el plato "Bendición para los Campesinos" —baratísimo, una oferta por tiempo limitado— pero, por alguna razón, nos trajeron este banquete superextravagante. Qué raro.

"No tenía ni idea de que pudieras hacer algo así. Ni siquiera en la fiesta que dieron en el castillo había comida tan buena...", comenta Claire al ver el festín.

Además, estamos en una especie de sala privada para VIPs de alta categoría. Me pregunté si me habrían confundido con otra persona, pero volví a comprobarlo con la camarera de camino al baño, y al parecer no ha habido ningún error.

Solo pensar en la cuenta me da escalofríos.

Oh, espera, este lugar es parte del Grupo Mitsugoshi. Quizás me están dando un trato especial por ser amiga de Gamma.

"¿Sabes? Soy amiga del presidente de Mitsugoshi", le digo a mi hermana. "Ay, por favor".

"No, en serio. Estoy bastante segura de que por eso nos están dando el trato VIP".



"Ojalá tus chistes tuvieran mejores remates. No te preocupes, entiendo lo que pasa. Veo el trabajo que te habrá costado organizar esto para mí".

Claire sonríe.

Hacia tiempo que no la veía tan contenta. Mejor que crea lo que quiera.

"Me encanta la comida de los restaurantes Mitsugoshi. Es todo tan inusual y delicioso. ¿Sabes? Es la primera vez que como rosbif".

"Ah".

Seguimos charlando mientras disfrutamos de la comida. "Annerose perdió, la Princesa Iris se retiró y ese tal Mundane Mann fue descalificado. Supongo que solo gané porque tuve suerte". "Sí, básicamente", le digo.

"Retírate".

"Quería decir: ¡Ni hablar! ¡Ganaste porque eres la mejor!". "Claro que sí. Pero la sociedad no lo verá así". "Eh, no puedes culparlos".

"¿Por qué no lo intentas otra vez?", amenaza.

"¡Si el mundo no puede ver que eres la mejor, debe de tener algún problema con los ojos!". "Bueno, así son las cosas. Las masas están ciegas. Pero no soy de las que se quedan calladas mientras me menosprecian."

"Probablemente serías más simpática si lo fueras." "Estoy a punto de perder la paciencia."

"¡Malditas masas! ¡Ve a demostrarles lo fuerte y guapa que eres!"

"Ese es el plan, por supuesto. Y me vas a ayudar." "No lo haré."

"No tienes voz ni voto. Es por tu bien también." "Espera, ¿por el mío?"

"Por el tuyo. ¿Qué crees que te va a pasar después de graduarte?"



Con tus mediocres notas, te costará mucho conseguir un trabajo decente." "O sea..."

Ahora que lo menciona, no le he dado mucha importancia. Va a ser la cabeza de familia, así que supongo que tendré que buscarme algún trabajo. Algo ostentoso como unirme a la Orden de Caballeros está fuera de discusión. Necesito ser alguien más olvidable... ¡Ajá!

"Voy a ser el Guardián A."

Ya sabes, un extra que le dice al protagonista que no puede pasar hasta que pague el peaje.

"¿Guardián A? ¿Qué es 'A'?" "Ya sabes, algo así como 'promedio'?"

"Por el amor de Dios... Ser guardián no es un trabajo para un aristócrata. Trabajan turnos de doce horas y apenas tienen días libres. Además, el trabajo es agotador y la paga es pésima."

"Oh. Maldición..."

No tener días libres suena horrible. Para empezar, interferiría con mis actividades de corredor de sombras.

"¿Y qué hay de los guardias de la cárcel?"

"Eso es aún peor. Tienes que interactuar con la escoria de la sociedad todo el día." —¿Madre mía!... Bueno, ya lo averiguaré cuando llegue el momento. Mientras pueda hacer lo que quiero, estoy bien trabajando prácticamente en cualquier sitio.

—¿Y qué es exactamente eso que quieres hacer?

—Es un secreto. Tengo la política de no hablar de cosas que son realmente importantes para mí.

—Así que deduzco que no tienes metas. Deja de inventar excusas para posponer lo que quieres hacer con tu vida.



—¿Qué te hace pensar que es eso lo que estoy haciendo? —Oh, creo que puedes averiguar por qué.

—Bueno, da igual.

No te estás librando de esto. Estamos hablando de tu futuro. Así que despeja tu agenda para las vacaciones de otoño. Si haces lo que te digo, podré encajarte en la Orden de los Caballeros.

—Espera, ¿a qué te refieres?

Claire me dedica una sonrisa intrépida. Je, je. Vamos a cazar a la Reina de Sangre, una Vampiro Progenitora. Quédate detrás de mí y todo irá bien.



Después de cenar, caminamos por la capital a oscuras.

Cuando intenté pagar, me dijeron que era cortesía de la casa.

Supongo que Gamma sí me dio algo gratis. Bueno, Claire acaba de ganar el Festival Bushin, así que quizá por eso. Podría ser cualquier cosa. "Ya pasó el toque de queda en la residencia", comenté.

"Te pedí permiso con antelación. Les dije que ibas a una fiesta".

"Ooh, bien hecho".

La calle está extrañamente silenciosa.

Miro al cielo y vislumbro la luna nueva brillando sobre mí. Parece... más roja de lo habitual.

"¿Qué pasa?", pregunta Claire.

"Siento que la luna tiene un tinte rojizo". "¿De verdad? Me parece normal".

"Quizás tengas razón. En fin, aunque la luna se volviera roja, azul o de algún otro color, no importaría".

Aunque definitivamente se ve más roja. "Ah, supongo que no había terminado de contarte sobre la Reina de Sangre", recuerda Claire.

"Ah, cierto."

"Supongo que ya sabes que sus seguidores se han aventurado recientemente fuera de la Ciudad Sin Ley y han causado una gran destrucción."

Qué atrevida por su parte asumir que ya lo sé.

"Los países afectados han solicitado que el Gremio de Caballeros Oscuros la localice."

"Tiene sentido."

"En resumen, formaron un equipo con los mejores caballeros oscuros. Dicho esto, muchos de ellos son unos egoístas, así que no hay garantía de que podamos trabajar juntos."

"Ajá."

"Y es precisamente por eso que te traigo conmigo. No te preocupes, solo tienes que encontrar un lugar seguro para vigilarme mientras hago el trabajo. Incluso con eso será suficiente para que puedas añadir la misión a tu currículum."

"Ah." Una vez que hayamos acumulado experiencia laboral, será fácil hacerte un hueco en la Orden de Caballeros. Conecté con el comandante de la Guardia Imperial en una fiesta el otro día, así que si quieres, puedo ponerme en marcha.



Déjame pensarlo.

La misión se llevará a cabo durante las vacaciones de otoño. Algunos de los más entusiastas saldrán temprano, pero no hay necesidad de apresurarnos.

En ese momento, percibo el olor a sangre en el viento. Es bastante denso.

¿Murió alguien o algo así?

Mi hermana lo nota un momento después.

Huelo sangre. Y viene de por aquí.

Se detiene en seco y se asoma a un callejón oscuro. "Quédate detrás de mí", ordena.



Entendido.

Se agacha hasta la cintura, empuña su espada y entra. La sigo, dejando un pequeño espacio entre nosotras. Al adentrarnos un poco más en el callejón, vemos una figura oscura encorvada. Distinguimos el crujido, crujido, crujido de la masticación.

Sí, alguien ha muerto, sin duda.

"¡Gh...!" Claire ahoga un grito de sorpresa y desenvaina su espada. La figura sombría debió de sentirla, porque se gira.

Es una persona, empapada en sangre. No, espera, no del todo.

Sus ojos están rojos como la sangre, y su mandíbula flácida está surcada de colmillos afilados.

Slime carmesí gotea de su boca sobre el pavimento.

Los restos medio devorados de un cadáver humano yacen a sus pies. "¡Baja el arma y ríndete en paz!" "¡GRAAAAAAH!"

La criatura muestra los colmillos y se lanza contra mi hermana. Sus movimientos se parecen más a los de una bestia que a los de una persona.

La espada de Claire brilla a la luz de la luna y luego le corta el estómago de un tajo. "Te lo advertí", le gruñe a su asaltante bisecado.

Pero...

"¿Sigue vivo...?"

El torso de la criatura corretea por el suelo. Extiende la mano y agarra a Claire por la pierna.

"¡GRAAAAAAH..."

"¡Ya basta!" La espada de mi hermana le atraviesa el cuello.

Su cabeza rueda por el suelo de piedra, sus dientes chasqueando impotentes contra el aire.

Luego, tras dirigirle una mirada débil a Claire, finalmente se queda en silencio.

El empalagoso hedor a sangre llena el callejón.

"Un ghoul... ¿Será uno de la Reina de Sangre...?"

La criatura tenía forma humana, pero su piel era pálida y sin sangre, y sus ojos rojos y colmillos afilados también llamaron mi atención.

Además, sus movimientos bestiales denotaban una increíble vitalidad.

Sin embargo, parecía haber perdido por completo el sentido de la razón. "Los ghouls son secuaces de los vampiros, ¿verdad?", pregunté.



Sinceramente, me importan un bledo los ghouls, pero los vampiros parecen ser fuertes.

**Claire baja la mirada y murmura: "Monstruos...".
"¿Hermana...?".**

"Los ghouls eran originalmente humanos, ¿no...?". "Creo que sí."

"He estado muy asustada estos días, preguntándome si acabaré como ellos en el futuro. ¿Y si me convierto en un monstruo, privado de la razón...?". "Estoy bastante segura de que no tienes mucho en primer pl..."

"—Tranquila. Supuestamente, la Princesa Rose era una de las 'poseídas'... Es solo un rumor, pero bueno. No se lo he dicho a nadie, pero... yo también podría estar poseída..."

"¿Eh? ¿Podrías estar poseída?"

¿Se refiere a eso que curé hace siglos?

"Hace mucho tiempo, me encontré unos moretones negros en la espalda. No pude decírselo a nadie por el miedo, pero seguían extendiéndose y haciéndose más grandes. Entonces, de repente, un día me recuperé. Simplemente desaparecieron como si nunca hubieran estado allí. 'Gracias a Dios', pensé, 'estoy curada'. Pero cuando lo investigué más recientemente, descubrí que la posesión nunca desaparece. Así que si eso es lo que causó esos moretones negros, entonces, con el tiempo, yo..."

"Estoy bastante segura de que no tienes de qué preocuparte". Después de todo, estás completamente curada. "Eso era una broma, tonta. Es imposible que sea una de las poseídas." Claire sonríe y mira al cielo nocturno.

"Pero aun así... No hay garantía de que pueda quedarme aquí para siempre... Por eso necesito que despejes tu agenda para las vacaciones de otoño."

"Uf..."

"Esto no está a discusión. Voy a informar a la Orden de Caballeros sobre lo que pasó aquí."

Me da la espalda y empieza a marchar.



Veó otro destello del cielo, y efectivamente, la luna tiene un toque rojo esta noche. Tengo ganas de ver qué traman estos vampiros, y la Ciudad Sin Ley también suena bastante interesante.



Estoy sentado en mi dormitorio escuchando la charla de Beta.

Todas las noches, después de terminar mis clases, tengo mi sesión informativa habitual del Jardín de las Sombras.

"Después del incidente en el Festival Bushin, Perv ha estado..." "Ajá."

Después de pensar en todo lo que me dijo mi hermana, empiezo a entusiasmar me con la idea de ir a la Ciudad Sin Ley.

Al fin y al cabo, últimamente no he tenido oportunidad de cazar bandidos, y la Ciudad Sin Ley es básicamente una banda de bandidos glorificados. Y en cuanto a forajidos, lo suyo es mío.

"También le ha facilitado mucho el trabajo a Epsilon. Ahora, en cuanto a los asuntos internos del Reino de Oriana..."

"Ajá."

Como dijo Claire, tendré que pensar en qué quiero hacer en el futuro.

Al final, todo se reduce al dinero. Mientras pueda ganar algo de pasta, todo saldrá bien. ¿Y mencioné que la Ciudad Sin Ley está llena de bandidos glorificados?

Apuesto lo que sea a que su jefe está ganando una fortuna con todas sus turbias intrigas.



En otras palabras, solo tengo que entrar y llevarme su tesoro, y mis problemas desaparecerán. Fácil.

"El Jardín de las Sombras sigue creciendo a un ritmo satisfactorio, y el laboratorio de Alejandría ha comenzado el desarrollo de la máquina de vapor, con..."

"Ajá."

Si me concentro en amasar suficiente dinero para pasar el resto de mi vida holgazaneando, nunca tendré que preocuparme por encontrar un trabajo de verdad.

¡Rayos!, incluso puedo probar un montón de trabajos sencillos: portero, guardia, vagabundo, panadero... Las posibilidades son infinitas.

Al tener acceso al dinero, uno puede vivir la vida sin ataduras a él. ¡Uf, eso suena bastante inteligente! En fin, hay tres grupos influyentes en la Ciudad Sin Ley, y por desgracia para ellos, uno de ellos va a caer.

¿A cuál debería elegir? ¡Qué barbaridad!

O sea, podría aniquilarlos a los tres, pero entonces no tendría nada que esperar en el futuro.

Sinceramente, esta Reina de Sangre suena de lo más interesante, y se me ocurren maneras brutales de matar a un Vampiro Progenitor, pero al mismo tiempo, es de esas cosas que prefiero guardar para el final.

Decisiones, decisiones.

Tal como están las cosas, la Reina de Sangre se siente como la mejor candidata. "...y con esto concluyo mi informe."

"Ajá."

"Si hay algo que haya omitido o pasado por alto, por favor, házmelo saber..." Beta está arrodillada ante mí con la cabeza gacha.

"Apesta..."



Al oírme, se estremece. “La Ciudad Sin Ley... Apesta a sangre...”

“Menos mal que no se refería a mí...”, murmura Beta en voz baja. “Parece que la Reina de Sangre trama algo...”

“Correcto. No pudimos encontrar una conexión fuerte entre ella y el Culto, así que no sentimos la necesidad de hacer nada al respecto, pero...”

**“Se avecina una tormenta... Una tormenta de sangre...”
“¿Una tormenta de qué...?”**

“Mira la luna, Beta.” “¿Eh...?”

Señalo la luna vagamente roja que flota en el aire fuera de la ventana. “¿Eh? ¿Está un poco más roja de lo normal...?”

**“Tardaste bastante en darte cuenta... Esa es la Luna Roja...”
“¡—?! ¡Espera! ¿De verdad es la legendaria Luna Roja...?”
“...¿Y si lo es?”**

Miro de reojo a Beta, que mira al cielo con la mirada perdida, y luego sostengo mi copa de vino rojo sangre contra la lámpara mientras bebo un sorbo.

¿La "legendaria Luna Roja", eh?

Cualquier cosa suena bien si le pones la palabra "legendario" delante.

"¡E-so no puede ser...! Si es así, la Ciudad Sin Ley... ¡no, todo a su alrededor será arrasado...!"

"Tranquila."

"¡P-pero hay gente en peligro! ¡Tenemos que acabar con el Jardín de las Sombras de inmediato...!"

"¿No te lo dije? No te preocupes..." "¡Ngh! Perdóname..."

Miro a Beta mientras tiembla antes de cruzar las piernas tranquilamente. "Déjame a mí."

"¿No querrás decir... que planeas encargarte de esto tú solo, Maestro Shadow?"



"¿Intentas detenerme...?" "Entiendo que es la manera más eficiente de manejar la situación, pero... Maestro Shadow, ¿qué pasaría si algo te pasara?"

"No te preocupes." La comisura de mis labios se curva en una sonrisa. "Después de todo... la luna está un poco más roja de lo habitual. ¿Verdad?"

"¿—?!" Beta me mira con los ojos abiertos.

Al principio parece sorprendida, pero su rostro se suaviza rápidamente en una sonrisa amable.

"Me temo que olvidé con quién estaba hablando." Me ofrece una profunda reverencia.

"La luna está un poco más roja de lo habitual... Contra ti, Maestro Shadow, incluso la legendaria Luna Roja no es mucho más que eso. Rezaré por tu éxito."

Maldita sea. Bastaba con que la luna se viera un poco roja, y ahora es la "legendaria Luna Roja". Beta siempre ha sido buena en estas cosas.

"¿No crees... que la luna se ve hermosa así?"

"Je, je... Así es. Y es gracias a ti que podemos verla así."

"¿Beberás conmigo...?"

"¡Sí! Con gusto."

Beta y yo contemplamos la luna mientras disfrutamos del vino.

Parece que voy a empezar mis vacaciones de otoño en la Ciudad Sin Ley por todo lo alto.



La Ciudad Sin Ley es, para decirlo sucintamente, un gigantesco barrio marginal.

Las personas sin hogar se apiñan por todas partes, las chabolas bordean las calles y el hedor a basura impregna el aire.

Pero eso no es todo lo que la ciudad tiene para ofrecer.

Por ejemplo, alberga una notable peculiaridad: tres rascacielos que se alzan sobre sus calles.

"Ese es el castillo de la Reina Sangrienta. La Torre Carmesí...", comenta un hombre con aspecto de luchador profesional rudo. Alza la vista hacia el edificio rojo sangre. Se alza imponente sobre él, iluminado por el sol poniente.

"¿Qué te pasa, Quinton? ¿Eres un cobarde?" Junto a él hay un apuesto hombre rubio.

"Yo me volvería cobarde, Goldy. Nunca había visto un edificio tan alto."

"Mmm... Sabes, he luchado por todo el mundo, y tengo que admitir que es una torre impresionante. Probablemente me llevaría todo el día solo escalarla." Los dos suspiran mientras miran hacia la Torre Carmesí.

Parece casi una espiral de sangre que asciende hacia el cielo. Ninguno de los dos puede siquiera imaginar cómo fue construida.

"Que tengan una torre elegante no significa que el tipo que está dentro sea fuerte. ¡Vamos!"

"Al fin y al cabo, solo son una banda de matones. La cabeza de la Reina de Sangre está a nuestro alcance."

Las apariencias de Quinton y Goldy los hacen parecer completamente opuestos, pero congeniaron sorprendentemente bien desde el día en que se conocieron. Quizás fue porque conectaron tras haber sido derrotados por el mismo oponente, pero por alguna razón, ambos han estado trabajando en equipo desde el Festival Bushin.



Caminan por la Ciudad Sin Ley bajo el cielo del atardecer. Cuanto más se acercan al centro de la ciudad, más se siente como una barriada decrepita y más como una mezcla multicultural.

“Vaya, qué sorpresa...” “Sí... Mantente alerta.”

La gente que solo mira desde fuera nunca ve este aspecto de la Ciudad Sin Ley.

Los edificios no son lo único diferente. Quienes pasan junto a ellos ya no son vagabundos comunes, sino cazadores despiadados que los observan con brillo en los ojos.

Ninguna persona a su alrededor parece un blanco fácil. Quinton y Goldy lo captan de inmediato.

Se preparan para caminar, listos para desenvainar sus espadas en cualquier momento. Los edificios a su alrededor empiezan a adquirir una estética unificada.

Es la prueba de que han llegado al territorio de la Reina de Sangre. También notan un cambio en el aire.

“Estamos cerca.”

Curiosamente, no hay señales de residentes. Sin embargo, claramente hay algo merodeando dentro de las casas. Quinton y Goldy pueden ver la Torre Carmesí justo enfrente.

Se concentran y siguen adelante. Finalmente, llegan a la torre. “¡Esta debe ser la entrada principal...!”

Quinton se acerca a la enorme puerta. Figuras siniestras e inhumanas están cuidadosamente grabadas en su superficie. “Aquí vamos”. Extiende la mano para tocarla, pero...

“Ji, ji, ji. Detente ahí...”

...alguien lo llama. La voz es dolorosamente ronca, hasta el punto de que es casi difícil distinguir las palabras.



La mano de Quinton se congela, y al mirar a su alrededor, ve un montón de tela sucia apilada junto a la puerta. Entonces la ve moverse: hay alguien envuelto en ella.

“Ji, ji, ji. Ustedes dos no están lo suficientemente cualificados para tocar la puerta...” Dicho esto, la persona vestida con los harapos se levanta.

Es un hombre demacrado. Es más alto que Quinton, pero tiene las mejillas y los ojos hundidos. Es poco más que piel y huesos. Su cabello blanco y sucio le llega hasta los hombros. La mejor manera de describirlo sería “un cadáver viviente”.

¿Crees que no estamos cualificados?!

Los únicos que pueden abrir la puerta son los sirvientes, los invitados y los fuertes...

Te pillé... Tienes razón. No somos sirvientes, ni nos invitaron.

Pero somos muy fuertes, y estamos aquí para derrotar a la Reina de Sangre. Quinton mira al hombre de pelo blanco y sonríe.

El hombre lo mira fijamente sin pestañear y luego ríe. "Je, je, je, je. Je, je, je, je..."





¿¿De qué te ríes?!

Ji, ji, ji, creo que soy bastante estúpido, pero... siempre me hace gracia cuando encuentro a alguien aún más estúpido que yo...

¿¿Qué demonios dices?!

Ji, ji. Deberías saber dónde estás... Ya es demasiado tarde.

El hombre de pelo blanco se quita un trozo de sus harapos, dejando al descubierto el lado derecho de su cuerpo.

No hay nada del hombro para abajo.

Esto fue el resultado de mi estupidez cuando intenté desafiar a la Reina de Sangre hace cuatro años... No solo me costó el brazo, sino que ahora soy un humilde Perro Guardián con correa...



Lleva un collar grueso con una cadena alrededor del cuello del hombre.

Ja. Soy Quinton, un veterano del Festival Bushin. Y él es Goldy, el Dragón Dorado Victorioso. No somos tontos como tú. “Jeje. Eso no significa nada para mí... Tengo la política de no recordar los nombres de nadie más débil que yo...”

“¿Eh? ¿Y quién demonios se supone que eres tú?”

“Jeje, solo soy un Perro Guardián... Pero hace mucho tiempo... me llamaban el Demonio Blanco...”

“¿El Demonio Blanco? Nunca te había oído. Goldy, ¿conoces a este tipo?” Quinton se gira hacia su compañero.

Goldy niega con la cabeza. “Me suena, pero... Lo siento, no puedo identificarlo.”

Sin embargo, sus ojos están fijos con cautela en el Perro Guardián. “Y ahí lo tienes, Don Don Nadie”, espeta Quinton.

“Jeje. Por mí bien. De todas formas, es mejor olvidar los nombres de los estúpidos...”

“Sin rencores, pero vamos a cruzar esa puerta, te guste o no.”

“Ah, pero soy un Perro Guardián... No puedo dejar pasar a los débiles...” “...Eh. Es tu funeral.” Quinton mira fijamente al Perro Guardián y desenvaina su espada.

El Perro Guardián extiende su mano izquierda y desenvaina su estrecha espada de un solo filo. Es un arma hermosa y más larga que él.

Goldy lo imita y desenvaina su espada. “Quinton... ten cuidado.” “¿Qué quieres decir con “ten cuidado?”

“Ese hombre... no puedo calcular su fuerza.”

“¿Qué? ¿Ese montón de piel y huesos manco? ¿Estás lleno de eso!” Quinton ignora la advertencia de Goldy y ataca.

Su mandoble proyecta un rastro brillante a través del sol del atardecer, y un momento después, la sangre salpica.

“...¿Eh?”

Partidos limpiamente en dos, los trozos del mandoble caen al suelo.

“¡Q-Quinton!” Goldy grita, y al hacerlo, Quinton se desploma por la herida abierta en su pecho.

"Ahora bien... ¿Quién sigue...?" El Perro Guardián se planta ante Goldy, empapado en la sangre de Quinton.

"¡Maldito seas!"

Goldy no había podido distinguir el corte del Perro Guardián que derribó a su amigo.

Todo lo que vio fue el chorro de sangre y la gran espada cayendo. Fue una increíble demostración de habilidad.



Goldy se da cuenta de que el Perro Guardián está muy, muy por encima de ellos, a pesar de haber perdido su brazo dominante y haber quedado reducido a piel y huesos.

Prepara su espada a pesar de todo.

No conoce a Quinton desde hace mucho. Sin embargo, los unía el objetivo común de recuperarse tras la misma aplastante derrota.

"No te preocupes... Sigue vivo. Muerto no sirve de nada, después de todo..." El Perro Guardián se ríe.

"¡¿Cómo te atreves!!" Goldy reúne magia en su espada y desata su ataque más poderoso. "¡Dragón Dorado Demoníaco! ¡Golpe Fatal!"

En el momento en que la libera, sus ojos se encuentran con los del Perro Guardián.

Los ojos del Perro Guardián son negros y terriblemente inyectados en sangre. Cuando Goldy se encuentra con esa mirada insondable, de repente recuerda quién es el Demonio Blanco.

"E-espera, tú eres..."

Los labios del Perro Guardián se curvan hacia arriba.

Si este esqueleto manco realmente es el Demonio Blanco...

Comprendiendo la insuperable diferencia de fuerza entre ellos, Goldy toma una decisión impulsiva y lanza su ataque al suelo.

"¿Mmm...?"

Una enorme nube de polvo se eleva.

Se oyen pasos que se alejan y un grito resuena en el aire. "¡Quinton! ¡Juro que volveré por ti!"

"¿Huyendo, eh...? Bueno, no puedo seguirlo... Soy un Perro Guardián, después de todo..." El Perro Guardián barre el polvo con un solo golpe de espada y observa a Goldy salir corriendo.

"Je, je, pero... ¿Podrá salir ileso...?"



Mientras el Perro Guardián observa, las puertas de las casas se abren con un crujido y sus "residentes" se abalanzan sobre Goldy.

"¡Ji, ji, ji, ji! ¡Ji, ji, ji, ji, ji...!" Levanta la vista hacia los imponentes rascacielos.

La Ciudad Sin Ley, el vertedero del mundo, controlada por tres gobernantes en tres imponentes torres. Un mundo que se rige por la ley del más apto, donde se congregan el mal, la riqueza y el poder de todo el planeta.

Un mundo donde ni reyes, ni caballeros, ni monstruos pueden intervenir. Bienvenidos a la Ciudad Sin Ley.

Un mundo donde la fuerza dicta la ley.

Traducido por:

ꠘꠘꠘꠘ - RexScan

